



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autor	----
Lugar de producción	----
Lugar de procedencia	Tossal de Sant Miquel. Lliria
Título/nombre objeto	<i>Kalathos de la danza</i>
Fecha	Ibérico. Siglo III-II a.C.
Medidas	Diámetro: 18,60 cm Altura: 14,10 cm Diámetro boca: 13,15 cm
Materiales/técnica	Cerámica a torno pintada
N.º Inventario	2357
Ubicación en el museo	Planta 2ª / sala Sociedad Mundo Ibérico / vitrina 92 / n.º2357

DESCRIPCIÓN

Recipiente cerámico realizado a torno, de pasta fina, con decoración de pintura roja, que representa una danza en la que participan tres hombres y cuatro mujeres cogidos de la mano, precedidos de dos músicos, una mujer flautista y un hombre que toca una tuba. En el borde del recipiente hay una inscripción pintada, no conservada en su totalidad, en la que se puede leer "abartanban balkeuni". A pesar de que la lengua ibérica permanece intraducible, se ha podido identificar el valor sintáctico y semántico de algunos de sus elementos, en especial de los nombres propios. Sería el caso de Balkeuni(n), que podría corresponder a un nombre de mujer debido a la presencia de partículas como "-aun-" o "-iaun" y la terminación "-in".

Este tipo de cerámica, con su peculiar forma de sombrero de copa invertido, se denomina "kalathos", por su semejanza con recipientes griegos de materiales vegetales. Este ejemplar procede del Tossal de Sant Miquel (Lliria, València), la antigua Edeta citada por algunos autores clásicos. Apareció, en concreto, en el pozo votivo de un santuario, junto a otras piezas cerámicas excepcionales, como el conocido Vaso de los Guerreros. Todas ellas fueron arrojadas, quemadas y amortizadas en el pozo, seguramente como parte de un ritual.

RELECTURA

Tema Relacionado	Roles de género Género e indumentaria Género y clase social Género y ciclo vital
-------------------------	---

Relectura

La antigua ciudad de Edeta fue la capital de una extensa región conocida con el nombre de Edetania. En torno a ella se configuró un entramado de asentamientos de diverso tipo, como fortines, caseríos y aldeas. La ciudad fue lugar de residencia de, al menos, una parte de las élites edetanas, quienes buscaron evidenciar su poder y afirmar su identidad a través de objetos distintivos, espacios y ritualidades. De ello tenemos constancia por las cerámicas decoradas con figuras humanas y animales, que no solamente son en sí mismas testimonio del circuito de objetos de prestigio en la ciudad, sino que además son una fuente privilegiada para conocer la autorrepresentación de las elites, pues en sus decoraciones se representan algunas de las escenas ideales en las que estos grupos se reconocían. Danzas, combates, cacerías y actividades como el tejido constituyen el grueso de estas representaciones, que hacen hincapié en las habilidades y en los roles de género de la aristocracia local.

Una buena muestra de ello es el “kalathos de la danza”, en el cual aparece una comitiva formada, en este orden, por tres hombres y cuatro mujeres, precedidos por un tubicén y una aulétride. La escena ofrece información de gran interés sobre la vestimenta de las elites edetanas de los siglos III-II a. C. Los hombres visten petos con tiras cruzadas, faldellines, botas y casquete, y las mujeres túnica larga hasta los pies con decoración de ajedrezado en los bajos y una especie de casquete o cofia. Es significativo el hecho de que no todas ellas lleven joyas, sino que más bien haya una gradación: las dos primeras portan grandes collares – especialmente la primera- mientras que las últimas, aparentemente, carecen de ellos. La presencia o ausencia de estos elementos podría estar marcando diferencias de estatus o edad.

La figura de la aulétride o tañedora de flauta incorpora, además, un posible manto por encima de la túnica, así como un gran cascabel que acompañaría con el ritmo la melodía de la flauta y la tuba. En el mundo ibérico la flauta parece estar asociada a mujeres y la tuba a hombres, y por paralelos de otras culturas antiguas podría ser una prerrogativa de las élites, de modo que el aprendizaje y uso de estos instrumentos musicales formaría parte de las funciones de algunas personas del grupo privilegiado.

En conjunto, la escena está evocando la ejecución de una danza, como demuestra no solo la presencia de músicos, sino también la posición de manos y pies de los danzantes. Algunos estudios defienden que podría tratarse de una danza de tipo nupcial, a juzgar por un gesto concreto que tiene lugar entre las dos últimas figuras: a diferencia del resto, estas no extienden las manos hacia abajo, sino que la penúltima parece estar ayudando a la última a bajar de un plano superior, pudiendo representar, por paralelos en otras culturas, el momento en que la novia está abandonando el umbral de la casa materna para unirse a la comitiva nupcial que le llevará al hogar del esposo, donde iniciará su nueva vida de casada.

Al margen de esta interpretación, sobre el borde de la pieza aparece un posible nombre de mujer, Balkeuni(n), lo cual incide en el protagonismo femenino no solo de la escena, sino también de la creación del vaso. En este sentido, las inscripciones de muchas cerámicas decoradas de Lliria parecen señalar quién ha encargado la elaboración del vaso, un gesto que cobra sentido cuando este es exhibido ante otros miembros de la comunidad, ya que es una evidencia más de poder.

Así pues, siguiendo esta interpretación, el kalathos de la danza podría ser el encargo de una mujer de la ciudad para conmemorar una celebración en la que el baile constituyó un acto principal, sea una boda o cualquier otro tipo de ceremonia. De manera significativa, este vaso apareció en el pozo votivo de un santuario de Edeta, donde, junto a los interesantísimos vasos decorados, han aparecido herramientas agrícolas, fusayolas y algunas terracotas femeninas, lo cual ha llevado a proponer la advocación de una divinidad femenina relacionada con la fertilidad. ¿Podría tratarse, por tanto, de una ofrenda realizada por una mujer al santuario para rogar por la fertilidad de algo o alguien, incluida ella misma? Aunque factible, no deja de ser una hipótesis que no puede ser probada.

De lo que no hay duda es que este kalathos y, por extensión, el conjunto de cerámicas decoradas y con letreros de la antigua Edeta, constituyen una fuente documental de primer orden para conocer los roles de género de las élites edetanas. En concreto, pone de manifiesto el juego de las relaciones de poder de estos

grupos, incide en el carácter alfabetizado de al menos una parte de estos –la presencia de inscripciones indica que sabían leer- y muestra el papel que desempeñarían las mujeres en el encargo y exhibición de este tipo de objetos de prestigio, así como las actividades en las que se reconocían.

BIBLIOGRAFÍA

ARANEGUI, Carmen; MATA, Consuelo; PÉREZ BALLESTER, José (1997):

Damas y caballeros en la ciudad ibérica, Madrid.

BONET, Helena (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria*. La antigua Edeta y su territorio, València.

BONET, Helena.; IZQUIERDO, Isabel. (2001): "Vajilla ibérica y vasos singulares del área valenciana entre los siglos III y I a. C.", *APL XXIV*, pp. 273-313.

VIZCAÍNO, Tono (2011): "Imágenes, texto y prácticas en femenino. La mujer y las cerámicas del Tossal de Sant Miquel (Lliria, València)", *SAGVNTUM*

(P.L.A.V), 43, pp. 125-132.